

LA LLAVE MÁGICA

Emilio ya era un niño mayor, por eso su papá le regaló un libro sin dibujos para su cumpleaños. El niño quedó un poco triste con su regalo, así que el papá le dijo: – Este no es un libro cualquiera, hijo, es un libro mágico. Pero para descubrir su magia, tendrás que leer la historia.

A Emilio le gustaban todas las cosas mágicas, así que empezó a leer el libro, aunque no tenía muchas ganas. A la mañana siguiente, su papá le preguntó:

– ¿Encontraste ya la llave mágica?

¿O sea que tenía una llave? – pensó Diego, y corrió a mirar cada una de las páginas del libro buscándola, pero no había ni rastro de ella.

Volvió más triste que al principio y le dijo a su papá:

– No puedo encontrar la llave – Entonces su papá le advirtió:

– Así no la encontrarás. Tienes que leer el libro para encontrarla.

Pero Emilio no tuvo mucha paciencia, y dejó de leer, pensando que era un truco de su papá solo para que leyera un poco más.

Poco después, su hermanita Sofía le pidió el libro para tratar de leerlo ella. Tras varios días esforzándose, un día se puso a gritar, muy contenta:

– ¡La encontré! ¡Encontré la llave mágica del libro! – y entonces no paró de hablar de los lugares que había visitado junto a un pirata valiente, después de encontrar la llave.

Eso terminó por convencer a Diego y decidió leer el libro. Al principio se aburría de no ver ni un solo dibujo. Poco a poco, la historia se fue animando y empezó a interesarse por las aventuras de aquel pirata, que luchaba con monstruos marinos y viajaba por los siete mares, y cuando pudo darse cuenta, allí estaba la llave: ¡era su imaginación!

Su imaginación lo hacía viajar por valles lejanos y mares desconocidos, y lo convertía en el pirata aventurero del libro que le había regalado su papá.

A partir de entonces, en cada libro sin dibujos que leía, Emilio encontraba una llave que le permitía conocer mil mundos y vivir cientos de aventuras. Y ahora eran más entretenidos, porque ya no necesitaba mirar los dibujos. Con su imaginación, podía estar en esos mundos y vivir las aventuras él mismo.



Contesta:

1. Al principio del texto, ¿por qué Emilio se sintió triste con el libro que le regaló su papá?

2. Según el papá, ¿qué tenía que hacer Emilio para descubrir la magia del libro?

3. ¿Qué aprendió Emilio de los libros sin dibujos?

4. ¿De qué trataba el libro que le regaló el papá a Emilio?

5. ¿Qué pasará cuando Diego vuelva a leer un libro sin dibujos?

6. ¿Quién leyó el libro antes que él?

Clasifica las siguientes palabras del texto en diptongos o hiatos:

EMILIO	CUMPLEAÑOS	HISTORIA	LEER	SOFÍA	PACIENCIA
IMAGINACIÓN	SIETE	MONSTRUOS	ABURRÍA	FUE	VIAJABA

Analiza los siguientes pronombres personales:

➤ Me

➤ Vosotras

➤ Contigo

➤ Tú

➤ Ellas

➤ Lo

Sustituye las palabras subrayadas por pronombres personales:

Ángela y Jorge tienen la pelota.

Mi vecino agarró a su perro con fuerza.